

CUADERNO DE ESTUDIO Y REFLEXIÓN

# VAYISHLAJ

*12 preguntas para plantear en la mesa de Shabat*

---

Doce preguntas tomadas de la clase del Rav Raphaël Benizri  
«Vayishlaj: la tragedia de Diná»: por qué la Torá expone, en el  
momento mismo del triunfo de Yaakov, lo que mancha su casa.  
Una hija escondida en un cofre a la que nunca se oye, una alianza  
que parece un ascenso, dos hermanos que golpean una ciudad  
entera — y la verdad como punto de cruce.



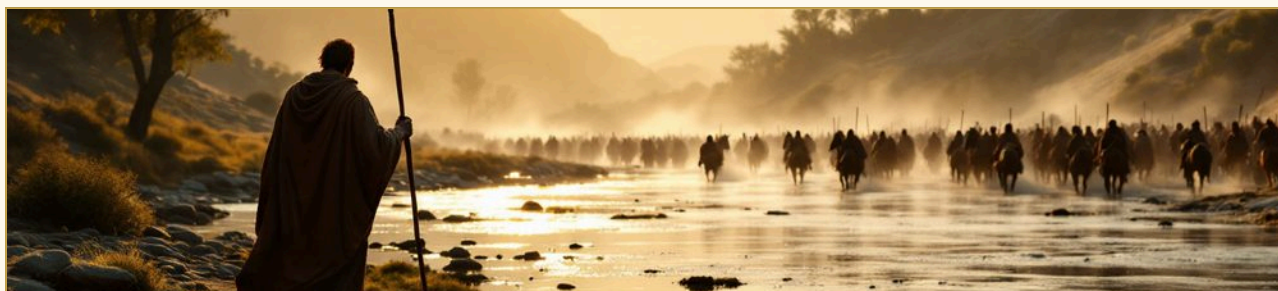
*Rav Raphaël Benizri*

# Índice de temas

*Temas de reflexión y preguntas para compartir en la mesa de Vayishlaj*

- 
- |       |                                     |
|-------|-------------------------------------|
| 01    | De la astucia al cara a cara        |
| <hr/> |                                     |
| 02    | El día en que nace Yosef            |
| <hr/> |                                     |
| 03    | ¿Por qué exponer los trapos sucios? |
| <hr/> |                                     |
| 04    | Nombres para seducir                |
| <hr/> |                                     |
| 05    | Una hija en lugar de un hijo        |
| <hr/> |                                     |
| 06    | «Diná, la hija de Lea, salió»       |
| <hr/> |                                     |
| 07    | Diná en el cofre                    |
| <hr/> |                                     |
| 08    | El silencio de Diná                 |
| <hr/> |                                     |
| 09    | Tres reproches a Yaakov             |
| <hr/> |                                     |
| 10    | Shejem, un ascenso                  |
| <hr/> |                                     |
| 11    | Dos hermanos, una ciudad entera     |
| <hr/> |                                     |
| 12    | La verdad es una encrucijada        |
| <hr/> |                                     |

## De la astucia al cara a cara



### PRESENTACIÓN

Hasta ahora, todo se ha hecho con astucia: frente a Esav por el derecho de primogenitura y la bendición, y luego frente a Lavan. Esta vez, Yaakov deja de huir. Decide enfrentarse a su hermano cara a cara.

### LA PREGUNTA

*¿Por qué tuvo Yaakov que recurrir tanto tiempo a la astucia, y qué cambia cuando por fin se atreve a enfrentarse a Esav?*

### LA RESPUESTA

**«Ya no te llamarás Yaakov, sino Israel» (Bereshit 32:29).**

Desde el nacimiento, Yaakov quiere seguir los pasos de Esav, porque Esav está comprometido con el mundo de la realidad, de lo cotidiano, y hay que tomar de esas fuerzas para afrontar los problemas de la vida. No todo se resuelve entre las cuatro paredes de la casa de estudio: todo se concreta en la vida pública. Pero Esav quiere el dominio total y quitarle su derecho de primogenitura; para defenderlo, Yaakov debe usar la astucia. En casa de Lavan, el mismo problema: una voluntad de dirigir que no le deja imponer su trayectoria espiritual.

Se acabó la huida. Yaakov quiere hacerse reconocer y aceptar tal como es. Declara por fin su nombre: sí, usó la astucia, rodeó las situaciones, no fue transparente. Pero en adelante lleva su título con el nombre de Israel, yashar-El, recto con D-os.

Obtiene lo que siempre deseó: el reconocimiento de Esav, y a través de él el uso de su potencial.

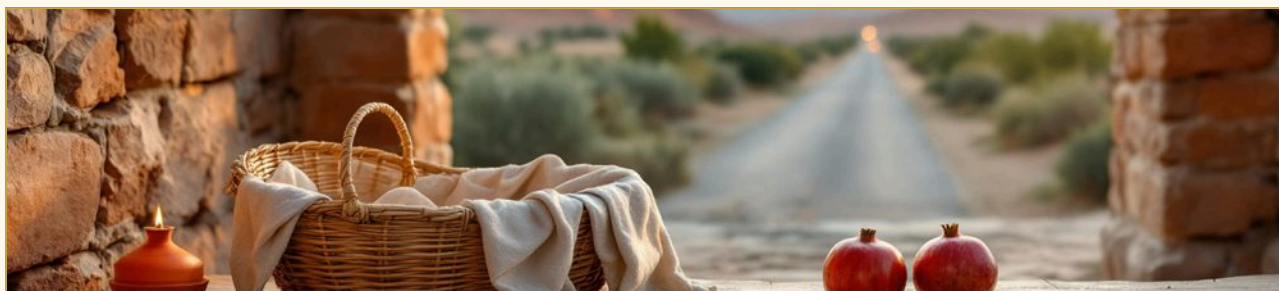
### CONCLUSIÓN DEL RAV

*Lo ha integrado, lo ha dominado, ya no huye de él.*

### LECCIÓN PARA LA MESA

¿Ante quién seguimos rodeando las situaciones en lugar de presentarnos tal como somos? ¿Qué nos falta para atrevernos a ese cara a cara?

## El día en que nace Yosef



### PRESENTACIÓN

¿Cuándo se decide Yaakov a regresar? La tradición responde: cuando nació Yosef, porque con él nació el adversario de Esav. El Rav lo relaciona con un reparto más antiguo, entre dos hermanas.

### LA PREGUNTA

*¿Por qué el nacimiento de Yosef hace posible el enfrentamiento con Esav?*

### LA RESPUESTA

**«Cuando Rajel hubo dado a luz a Yosef» (Bereshit 30:25) — en cuanto nació el adversario de Esav, explica Rashí.**

Había un reparto previsto entre los hijos de Rivká y los de Lavan: Esav para Lea, Yaakov para Rajel. Lea no aceptó ese reparto. Hizo todo lo posible por atraer a Yaakov — también ella con astucia, como del lado de Lavan.

Pero por su unión con las dos hermanas, Yaakov integró a la vez el potencial que correspondía a Esav, destinado a Lea, y el de Rajel. Es el equilibrio perfecto: ya se puede construir la casa de Israel.

Y Yosef, hijo de Rajel, lleva ese poder de enfrentarse a Esav. Con su llegada al mundo, lo que no era más que huida se vuelve posible.

### CONCLUSIÓN DEL RAV

*El poder de enfrentarse a Esav se concreta con la llegada de Yosef al mundo.*

### LECCIÓN PARA LA MESA

En nuestra familia, ¿qué nacimiento, qué acontecimiento nos dio el valor de afrontar lo que huíamos? ¿Y qué parte del otro hemos terminado por integrar en nosotros?

## ¿Por qué exponer los trapos sucios?



### PRESENTACIÓN

La casa de Yaakov está por fin completa. Y es precisamente entonces cuando todo se desajusta: el ultraje a Diná, la venganza de los hermanos, el episodio de Reuvén, la muerte de Rajel.

### LA PREGUNTA

*¿Por qué la Torá, en el momento del triunfo, despliega todo lo que mancha la casa de Yaakov?*

### LA RESPUESTA

**El Rav:** «¿Los trapos sucios se lavan en casa? ¡Entonces mejor no exponerlos!».

Se puede concebir la casa de Israel, la casa de Yaakov, como una estructura de doce aristas, de doce pilares, cerrada por todos los lados, que no permite la introducción de ningún elemento extraño. Pero el centro de gravedad de esa casa es lo femenino: Rajel y Lea.

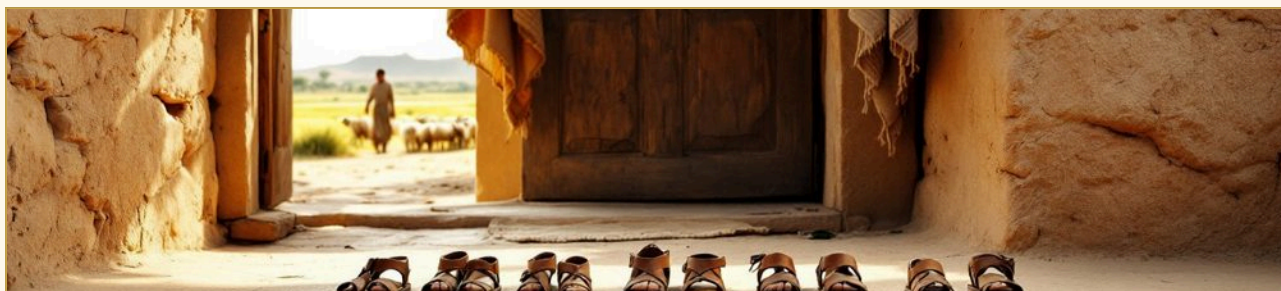
Se alcanza el equilibrio, Yaakov triunfa, puede comenzar un nuevo recorrido. Es entonces cuando las cosas no suceden como se habría deseado: tristes acontecimientos jalonan su camino.

¿Por qué exponerlos? La clase responde paso a paso: hay en ello una crítica dirigida a Yaakov, una reflexión sobre la protección excesiva de los hijos y una advertencia sobre la condición de un pueblo minoritario.

### LECCIÓN PARA LA MESA

En nuestra historia familiar, ¿hay episodios que preferimos callar? ¿Qué perderíamos ocultándolos a nuestros hijos — y qué ganaríamos contándolos con verdad?

## Nombres para seducir



### PRESENTACIÓN

En cada nacimiento, Lea da a su hijo un nombre que habla de su marido: ahora mi marido me amará; esta vez mi marido se unirá a mí. Como si esos hijos solo sirvieran para retener a Yaakov.

### LA PREGUNTA

*¿Qué sentirían los hijos de Lea si preguntaran a su madre por el sentido de su nombre?*

### LA RESPUESTA

**«Ahora mi marido me amará» (Bereshit 29:32); «Esta vez mi marido se unirá a mí» (Bereshit 29:34).**

Por mucho que Lea intente dar descendencia a Yaakov, el texto dice cada vez: para Yaakov. Se diría que todos sus hijos solo existen para agradar a su marido, seducirlo y retenerlo. Menos mal, dice el Rav, que no preguntan a su madre por el significado de su nombre: se sentirían frustrados en todos los niveles.

Frustrados en el amor de su padre, y frustrados de no ser más que una vía de recurso a la espera del hijo que viene: Yosef, que será el objeto del amor de Yaakov tras la desaparición de Rajel.

Hay que entrar un poco en la psicología de estos hijos para comprender que no es fácil admitir que Yosef sea el hijo elegido de toda la familia.

### CONCLUSIÓN DEL RAV

*Son unos celos justificados.*

### LECCIÓN PARA LA MESA

¿Saben nuestros hijos por qué les dimos su nombre? Que cada uno cuente la historia del suyo. ¿Y alguno de ellos se ha sentido alguna vez «a la espera» de otro?

## Una hija en lugar de un hijo



### PRESENTACIÓN

Tras seis hijos, Lea da a luz a una hija. El texto no dice nada más: ni concepción explicada, ni justificación del nombre. Solo: la llamó Diná, de la palabra que expresa la justicia. Y el Midrash cuenta un intercambio sorprendente.

### LA PREGUNTA

*¿Qué dice el nombre de Diná, y por qué el Midrash vincula su nacimiento al de Yosef?*

### LA RESPUESTA

**«Después dio a luz una hija y la llamó Diná» (Bereshit 30:21); «Que el Eterno me añada otro hijo» (Bereshit 30:24).**

Lea se hace en cierto modo justicia a sí misma: hice todo lo que debía hacer para imponerme a mi marido — cuando al principio fui yo la que le fue impuesta. Hay en el origen una forma de coacción. La suerte de Diná será de la misma naturaleza, con la diferencia de que allí habrá uso de la fuerza, mientras que aquí hubo uso de la astucia.

El Midrash dice que Yosef habría sido concebido por Lea y dado a luz por Rajel, y Diná concebida por Rajel y dada a luz por Lea. Lea no podía concebir dar siete hijos cuando su hermana solo habría dado uno, siendo así que Bilhá y Zilpá habían tenido dos cada una. Pide una hija y deja a su hermana el privilegio de ese hijo.

Yosef, cuyo nombre significa añadir, es así el producto conjunto de las dos madres.

### CONCLUSIÓN DEL RAV

*La concepción del hijo no carece de interés: deja huella, de todas formas.*

### LECCIÓN PARA LA MESA

Lea renuncia a un hijo para que su hermana no sea humillada. ¿A qué hemos renunciado para que un hermano, una hermana, conserve su lugar? ¿Y a qué podríamos renunciar esta semana?

## «Diná, la hija de Lea, salió»



### PRESENTACIÓN

El texto presenta a Diná como «la hija de Lea», y más adelante como «su hermana». No es neutro. Y a menudo se ha hecho de su salida la causa de su desgracia.

### LA PREGUNTA

*¿Por qué la Torá vincula aquí a Diná con su madre — y qué hay que pensar de su salida?*

### LA RESPUESTA

**«Diná, la hija de Lea, que ella había dado a luz a Yaakov, salió a ver a las hijas del país» (Bereshit 34:1); «Lea salió a su encuentro» (Bereshit 30:16).**

Es hija de Lea porque en Lea hay un impulso de salida. Cuando Yaakov vuelve del campo, Lea sale a su encuentro antes de que entre y le dice: te he adquirido con las mandrágoras de mi hijo. Así lo convence de venir a ella. Estas iniciativas no son apreciadas, y lo que se reprueba en la madre se reprobaría también en la hija: ella también salió.

Pero atención, dice el Rav: nuestros sabios no zanjaron las cosas de esa manera. Diná no va a ver a los jóvenes de la ciudad de Shejem. Observa cómo se visten las muchachas, cuál es su estilo de vida. No hay en ello mirada de codicia.

Era de una gran belleza, y fue su belleza la que estuvo en el origen de su triste desventura.

### CONCLUSIÓN DEL RAV

*No hay mirada: es apreciar e inspirarse.*

### LECCIÓN PARA LA MESA

Mirar cómo viven los demás para inspirarse: ¿es una falta? ¿Qué miran nuestros hijos en los demás, y sabemos hablar de ello con ellos sin sospechar?

## Diná en el cofre



### PRESENTACIÓN

Antes del encuentro con Esav, Yaakov esconde a su hija Diná en un cofre, por miedo a que Esav la tome. Más tarde, el texto dice: Diná, la hija de Lea, salió a ver a las hijas del país.

### LA PREGUNTA

*Yaakov protegió a su hija del peligro que veía venir. ¿Por qué se le reprocha?*

### LA RESPUESTA

**«Y sus once hijos» (Bereshit 32:23) — «¿Y dónde estaba Diná? La había puesto en un cofre» (Rashí).**

Yaakov tuvo tanto miedo por su hija que, al encontrarse con su hermano, la metió en un cofre, en un envoltorio tal que Esav no pudiera verla. Es un reproche de la Torá: si no se la hubieras sustraído a Esav, quizá ella lo habría ganado para la causa de la casa de Yaakov, y no habría sido víctima del ultraje de Shejem.

Un participante objeta: ¿no debe un padre proteger a su hijo del peligro inmediato? Es justo, responde el Rav: una hija necesita una *shmirá* particular. Pero no hay que encerrarla. Hay que permitirle afirmarse a sí misma, defenderse por sus propios medios, y ayudarla en ello.

Si no, la reacción es la inversa: querrá a toda costa dejar la casa. Dejarla crecer en un medio estéril decidiéndolo todo por ella es asegurarse de que un día, cuando salga a la calle, caerá en la primera trampa — y otros se apropiarán de la piedra preciosa que se había cuidado tanto de esconder.

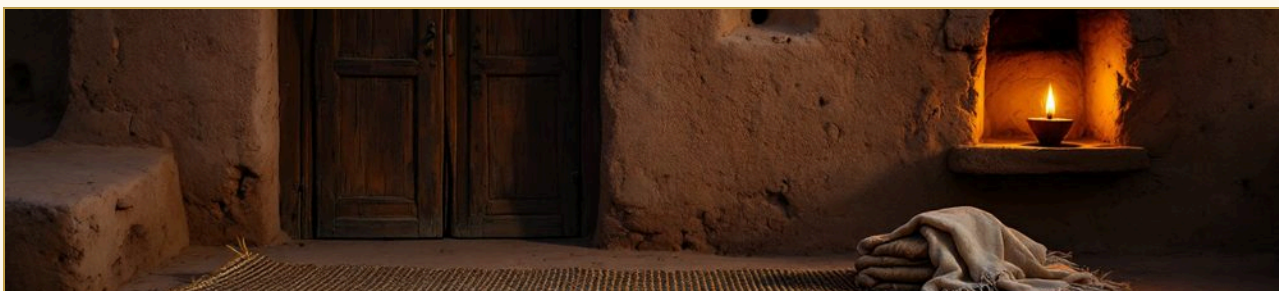
### CONCLUSIÓN DEL RAV

*Ciertamente necesita una protección, pero no hay que encerrarla: hay que permitirle afirmarse a sí misma.*

### LECCIÓN PARA LA MESA

Llamamos protección a lo que a veces es meter bajo una campana de cristal. ¿Quién, en nuestra casa, nunca ha tenido que decidir solo porque decidíamos en su lugar? ¿Qué podríamos confiarle desde esta semana?

## El silencio de Diná



### PRESENTACIÓN

En todo este capítulo, Diná no dice una palabra. No sabemos lo que piensa de Shejem, ni de sus hermanos, ni de su padre. Solo la designan los demás: hija de Lea, luego hermana.

### LA PREGUNTA

*¿Qué nos dice el silencio de Diná — y por qué Yaakov no está a salvo de la crítica?*

### LA RESPUESTA

**«Shaúl, hijo de la cananea» (Bereshit 46:10) — el hijo de Diná, según Rashí.**

Sin duda habría deseado tanto afirmarse a sí misma, ser ese centro de gravedad de la familia. No se lo permitieron. Por eso Yaakov no está a salvo de toda crítica en lo que vive su hija.

Nuestros sabios dicen incluso que a Diná le costó dejar la casa de Shejem. Cuando vinieron a liberarla, hubo que forzarla: si salgo de aquí, decía, nadie me querrá ya. Fue necesario que Shimón se comprometiera a casarse con ella para que lo siguiera, y de ahí habría nacido un hijo, Shaúl, «el hijo de la cananea». Otro midrash habla de una hija, adoptada en Egipto por la mujer de Potifar.

¿Permaneció Diná en la familia, o murió prematuramente a raíz de este drama? El texto no lo dice.

### CONCLUSIÓN DEL RAV

*Habría deseado tanto afirmarse, y ser ese centro de gravedad de la familia, pero no se lo permitieron.*

### LECCIÓN PARA LA MESA

¿Quién, en nuestra familia, nunca habla de sí mismo y solo es designado por los demás — «el hijo de», «la hermana de»? ¿Le hemos preguntado lo que piensa?

## Tres reproches a Yaakov



### PRESENTACIÓN

Cuando Yaakov se entera del ultraje a su hija, calla. Es el momento, dice el Rav, de pasar revista a toda la educación que dio. Nuestros sabios inscribieron tres puntos en su debe.

### LA PREGUNTA

*¿Por qué una desgracia que golpea a nuestros hijos debe llevarnos a examinar nuestra propia conducta?*

### LA RESPUESTA

**«Mi rectitud dará testimonio por mí» (Bereshit 30:33); «Si vuelvo en paz a la casa de mi padre» (Bereshit 28:21).**

El primer punto es esta palabra dirigida a Lavan: soy un hombre justo, mis actos pueden dar testimonio de mi rectitud. Uno no se vanagloria de lo que hace; lo que se hace debe hacerse en nombre del Cielo.

El segundo es el voto no cumplido. Yaakov había prometido, si volvía sano y salvo a casa de su padre, erigir un altar a su Creador. No lo hizo. Por eso, entre su regreso y su llegada a casa de su padre, se producen una serie de tristes acontecimientos. Cuando se hace un voto, hay que cumplirlo.

El tercero es que no supo equilibrar su relación con los hijos de Lea.

### CONCLUSIÓN DEL RAV

*A veces somos tan justos que creemos que no puede pasarnos ninguna desgracia.*

### LECCIÓN PARA LA MESA

¿Qué promesa hicimos en un momento difícil y nunca cumplimos? ¿De qué «rectitud» presumimos un poco demasiado? ¿Y alguno de nuestros hijos se siente menos mirado que los demás?

## Shejem, un ascenso



### PRESENTACIÓN

Shejem no es cualquiera: es hijo de Jamor, el jefe del país. Una unión así era un ascenso. Y Jamor propone más: vuestras hijas para nosotros, nuestras hijas para vosotros; incluso nos circuncidaremos.

### LA PREGUNTA

*¿Qué hay de peligroso en una oferta de alianza que parece concederle todo?*

### LA RESPUESTA

**«Emparentad con nosotros: nos daréis vuestras hijas y tomaréis nuestras hijas» (Bereshit 34:9).**

Una unión así daba la plena ciudadanía del país. El capítulo pone así de relieve el fenómeno de la asimilación: la condición de un pueblo minoritario, mal instalado, mal reconocido, tentado de aprovechar ese favor para hacerse reconocer y emanciparse entre las naciones. Ya se habían visto intentos de apoderarse de la matriz del pueblo, con Sará y con Rivká; y en casa de Lavan, esta pretensión: las hijas son mis hijas, los hijos son mis hijos.

Jamor quiere entrar en las costumbres de la familia de Yaakov y, en nombre de ese acuerdo, hacer circuncidar a sus súbditos — un gesto que, en el fondo, no compromete a nada más. Abre las compuertas de una separación que la familia quería hermética: cohabitar universalmente, sin que los valores religiosos hagan de pantalla.

Al tercer día, la gente de Shejem sufre — no solo por la operación, dice el Rav, sino por haber cedido a esa tentación.

### LECCIÓN PARA LA MESA

¿Qué «ascenso» nos han propuesto a cambio de un poco de nuestra identidad? ¿Qué aceptamos que, en el fondo, no nos comprometía a nada — y qué perdimos con ello?

## Dos hermanos, una ciudad entera



### PRESENTACIÓN

Shimón y Leví pasan a espada la ciudad de Shejem para vengar a su hermana. Yaakov no dice nada en ese momento. Espera al final de sus días para decir: que mi honra no se una a su asamblea.

### LA PREGUNTA

*Dos hermanos vengan el honor de su hermana. ¿Por qué su padre, en lugar de aprobarlos, los desautoriza hasta en sus últimas palabras?*

### LA RESPUESTA

**«Shimón y Leví son hermanos; sus armas son instrumentos de violencia» (Bereshit 49:5); «Me habéis turbado... soy poco numeroso» (Bereshit 34:30).**

Son los hijos de Lea, los verdaderos hermanos de Diná, quienes intervienen. Temían que, si solo mataban a Shejem, la población tomara la defensa de su jefe: prefirieron reducir al silencio a toda la ciudad. Cuando Yaakov alza la voz, es para decir: me habéis expuesto al exterminio, somos pocos y ellos son una masa.

La verdadera desautorización llega al final de sus días: que mi honra no se asocie a su complot. Leví no tendrá parcela y será dispersado en medio del pueblo; el lote de Shimón será un enclave en el de Yehudá, algo absorbido por él.

Lo que sigue da a esta condena su sentido más agudo. Shimón, que había defendido con tanta violencia el honor de su hermana, cederá ante las hijas de Moav, y uno de sus jefes, Zimrí ben Salú, se expondrá hasta dar ejemplo a las demás tribus. Pinjás, descendiente de Leví, permanecerá fiel a su línea de conducta.

### CONCLUSIÓN DEL RAV

*La falta de propiedad de Leví hizo que se convirtiera en propiedad de Hashem, y es él quien está llamado a ser el educador del pueblo.*

### LECCIÓN PARA LA MESA

La ira que defiende un honor siempre se cree justificada. ¿Qué rompimos, este año, en nombre de una causa justa? ¿Y permanecemos fieles, después, a la exigencia que entonces invocábamos?

## La verdad es una encrucijada



### PRESENTACIÓN

Un participante se sorprende: se dice que Yaakov es el hombre de la verdad, y sin embargo toda su vida transcurre en la astucia. ¿No es contradictorio? El Rav responde con las letras mismas de la palabra emet.

### LA PREGUNTA

*¿Cómo puede el hombre de la verdad ser también el hombre de la astucia?*

### LA RESPUESTA

**«Darás la verdad a Yaakov» (Mijá 7:20); «Cruzó sus manos» (Bereshit 48:14).**

Emet se escribe con la primera letra del alfabeto, la última y la del medio. La verdad no es, pues, una línea que tendría un estatus particular con exclusión de todos los demás caminos: está en la encrucijada de todas las cosas, el punto de encuentro de todas las líneas que componen nuestra vida.

Es el cruce de los brazos de Yaakov al bendecir a los hijos de Yosef: sé que este es el mayor y aquel el menor, pero Menashé y Efráyim forman una sola entidad en el punto de cruce. La Torá es verdad revelada desde arriba; pero es también la que estamos llamados a descubrir.

Por eso hay que evitar la noción de desecho: Ishmael y Esav no son cáscaras que haya que tirar. La cáscara, en la medida en que protege el fruto, tiene un sentido y una virtud.

### CONCLUSIÓN DEL RAV

*La verdad está en la encrucijada de todas las cosas; es el punto de encuentro de todos esos caminos que componen nuestra vida.*

### LECCIÓN PARA LA MESA

¿Sobre qué tema, en familia, cree cada uno poseer él solo la verdad? ¿Podríamos encontrar juntos el punto de cruce donde nuestros caminos se encuentran?